

INMACULADA PENADÉS MARTÍNEZ, *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2015, 360 pp. ISBN: 978-84-16133-73-4.

No existe ni existirá el diccionario perfecto, no se aviene con la naturaleza humana, pero sí puede conseguirse el diccionario que, recogiendo lo acertado, lo positivo de los precedentes, avance en el continuo camino de mejora que la lexicografía española va recorriendo desde hace siglos (p. 290).

Desde hace varias décadas, se ha articulado una rama específica de la lexicografía, la fraseografía, cuya finalidad es proporcionar principios teóricos y prácticos que fundamenten las decisiones adoptadas en el proceso de elaboración y redacción de diccionarios fraseológicos. El germen de la fraseografía se ubica, a mediados del siglo pasado, en los prólogos de los diccionarios de fraseología bilingüe de la antigua Unión Soviética. A pesar de las décadas transcurridas y de los importantes avances que la fraseología como materia ha alcanzado, no disponíamos hasta ahora de un manual que ofreciera una formación adecuada a aquel que, sin conocimientos lingüísticos o con ellos, emprendiera la elaboración de un repertorio fraseográfico, vacío editorial que viene a atenuar el libro que reseñamos.

El objetivo de esta publicación es el de difundir principios teóricos y técnicas que debe conocer quien vaya a componer un repertorio de UF, con el fin de lograr una práctica fraseográfica homogénea, rigurosa y coherente. Según nos relata la autora, la idea de realizar este libro surgió en el 2011, a raíz de la participación en Brasil en dos congresos simultáneos de fraseología en los que, ante la disparidad de criterios expuestos por los intervinientes, tomó conciencia de la necesidad de unificar y precisar cuestiones teóricas, destrezas y técnicas relacionadas con cómo incluir la fraseología en los diccionarios.

En la práctica lexicográfica, y por ende en la fraseográfica, lo habitual ha sido que, debido a los escollos que aparecen al hacer un diccionario, el autor los resuelva dejándose orientar frecuentemente por lo que le dicta su propia intuición. Sin embargo, como la intuición por inmediata y por

individual suele ser tornadiza, deben ser criterios más firmes y exactos los que, sustentándose en la teoría y práctica fraseográficas, normalicen la praxis para allanar y facilitar la labor.

Penadés escribe el libro pensando en cualquier persona que desee recopilar lexicográficamente fraseología¹ y, en concreto, destaca tres sectores diferenciados de usuarios: en primer lugar, menciona a los investigadores primerizos, para los que se muestra como un manual de principiantes o aprendices; en segundo lugar, se destina a los aficionados sin formación lingüística previa, convirtiéndose así en un manual para legos en lingüística y, en tercer lugar, se apunta a los lexicógrafos y los fraseógrafos, pasando a entenderse como un manual para especialistas. Además, la autora incluye a las editoriales entre los destinatarios, las cuales aceptan publicar diccionarios sin valorar con criterios cabales el rigor de los mismos.

Los contenidos que se exponen se distribuyen en 5 secciones, aunque es la tercera sección, con 193 páginas de las 360 totales, la que posee una mayor importancia en cuanto a contenido y a extensión. A continuación, enumeramos y resumimos los cinco apartados que lo componen:

1. *Las disciplinas lingüísticas implicadas*: es una introducción que presenta las tres disciplinas que interactúan (la fraseología, la lexicografía y la fraseografía) y en las que debe formarse mínimamente quien emprenda la redacción de un repertorio de fraseología.
2. *Pasos previos a la redacción de un diccionario de locuciones*: uno de los pasos previos que se aborda en este capítulo es el de determinar *a priori* a qué público se dirige el diccionario y con qué finalidad se confecciona. En consecuencia con estas decisiones, se procederá posteriormente a la extracción de locuciones, para pasar luego a la selección definitiva de las que se integrarán en el repertorio.

¹ Aunque el libro se centra en la elaboración de un diccionario de locuciones, los aspectos tratados son extrapolables a otros sectores del discurso repetido, como es el de los refranes o las fórmulas rutinarias.





3. *Redacción del diccionario de locuciones*: este capítulo central se subdivide en macroestructura, microestructura y otras partes del diccionario. Dentro de la macroestructura se aborda la ordenación y la lematización de las locuciones, mientras que la microestructura recibe un detallado análisis y abarca aspectos tan diversos y controvertidos como el lema, la catalogación, la marcación, la estructura actancial, la definición y los ejemplos, además de un breve apartado reservado para otras informaciones, como son las ortográficas, gramaticales, pragmáticas e histórico-culturales. Por último, se cierra el capítulo planteando la utilidad de ordenar lexicográficamente las locuciones atendiendo a sus relaciones léxicas, esto es, según las relaciones de sinonimia y de antonimia y según la ordenación por campos conceptuales, tal y como lo efectúan los diccionarios onomasiológicos.
4. *Conclusiones*: se inician insistiendo en la necesidad de buscar consensos y acuerdos sobre cómo redactar un diccionario de locuciones y sobre qué institución podría auspiciar unos criterios unificados. Acto seguido, se van resumiendo las propuestas centrales de las tres secciones anteriores, con lo que estamos ante un mapa extractado de las decisiones que hay que tomar antes de hacer el diccionario. Para finalizar, se enumeran algunas líneas de investigación que se podrían acometer en un futuro y que favorecerían el desarrollo de la labor fraseográfica.
5. *Bibliografía*: se distingue entre referencias bibliográficas manejadas, los diccionarios citados (ordenados por sus acrónimos) y las

fuentes lingüísticas y metalingüísticas del *Diccionario de locuciones del español actual* (DILEA) hasta la actualidad.

Resumidos los diferentes apartados, asimismo tenemos que resaltar la acertada inserción al final del libro de un índice con las locuciones usadas al ilustrar las explicaciones, el cual permite localizarlas con rapidez en el texto. Otro aspecto laudable es el papel de las notas a pie de página, reservadas a catalogar las referencias a autores que se han ocupado de los temas abordados, evitando así interrumpir con excesivas llamadas la fluidez textual y permitiendo, además, que las notas a pie de página actúen como guía bibliográfica.

En suma, el libro persigue uniformar criterios y establecer colaboraciones, intento que la propia autora califica como «audaz, utópico, descabellado» (p. 15). De hecho, Inmaculada Penadés tiene licencia para ser audaz por ser una investigadora que conoce de primera mano el oficio de fraseógrafa, hecho atestiguado por su currículum, dentro del que destacan tres diccionarios de locuciones para la enseñanza del español (2002, 2005 y 2008) y el proyecto en marcha del *Diccionario de locuciones del español actual* (DILEA) en el que lleva años embarcada. Su experiencia y veteranía nos aseguran que reflexiona desde la competencia de quien ha bregado con la descripción fraseográfica de las locuciones y conoce bien el oficio. Su oportuna contribución está llena de buenos y nobles propósitos, la consecución de los objetivos dependerá del grado de formación y de la seriedad con la que se emprendan futuros trabajos fraseográficos.

M.^a Isabel GONZÁLEZ AGUIAR